



Revista bíblico-teológica de la Facultad de Teología de la Universidad Peruana Unión.
Casilla 3564, Lima 1 - Perú.

Editor general:

Merling Alomía

Editores asociados:

Joel Turpo y Edgard Horna

Gerente:

Walter Murillo

Distribución:

Jesús Hanco

Secretaría:

Juanita Esquivel

Consejo editorial: Merling Alomía, Víctor Choroco, Edgard Horna, Felipe Esteban,
Benjamín Rojas.

Comité Científico Asesor: Joaquim Azevedo Neto, **Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.** Elias Brasil de Souza, **Biblical Research Institute, Washington D.C., EE.UU.** Fernando L. Canale, **Andrews University, Michigan, EE.UU.** Marcio D. Costa, **Facultade Adventista da Amazônia, Brasil.** Gerald A. Klingbeil, **Andrews University, Michigan, EE.UU.** Roberto Pereyra, **Centro Universitário Adventista de São Paulo, Brasil.** Daniel Plenc, **Centro de Investigación White–Universidad Adventista del Plata, Argentina.** Raúl Quiroga, **Universidad Adventista de Bolivia, Cochabamba, Bolivia.** Jorge Torreblanca, **Seminario Teológico Adventista Interamericano, Puerto Rico.** Jean Zukowski, **Centro Universitário Adventista de São Paulo, Brasil.**

La revista **Theologika** es una publicación bíblico-teológica semestral con referato anónimo internacional. Los artículos de **Theologika** son resumidos en: Bibliografía Bíblica Latino-Americana; Internationale Zeitschriftenrundschaufür Bibelwissenschaft & Grenzgebiete; ISEDET; New Testament Abstracts; Old Testament Abstracts; New Testament Abstracts; Religious and Theological Abstracts; ATLA Religion Data Base, publicado por la American Theological Library Association, 250 S. Wacker Dr., 16th Flr., Chicago IL 60606, E-mail: <mailto: atla@atla.com > atla@atla.com WWW: <http://www.atla.com/> http://www.atla.com/.

Las opiniones vertidas en los artículos y notas de la revista reflejan el pensamiento de sus respectivos autores y no necesariamente el del cuerpo editorial de **Theologika**.

Para cualquier asunto relacionado con la revista (sea correspondencia, suscripción o contribución) dirijase a **Theologika**, Casilla 3564, Lima 1 - Perú.

Telfs. (01) 618-6300, (01) 618-6301. Fax (01) 618-6339.

Email: theologika@upeu.edu.pe

La oficina editorial está ubicada en el campus de la Universidad Peruana Unión, en la localidad de Ñaña, Lima - Perú.

TABLA DE CONTENIDO

BIBLIA

LOS SALMOS IMPRECATORIOS: INSPIRACIÓN Y ESTRUCTURA TEOLÓGICO-HERMENÉUTICA

Juan Cabrera 2 - 35

LOS 144.000 EN EL PLAN DE SALVACIÓN

Silvia Scholtus 36 - 81

GÉNESIS 6:1-4, EL LIBRO DE 1 ENOC Y LA EPÍSTOLA DE JUDAS

Joaquim Azevedo..... 82 - 98

RECENSIONES 99 - 112

Los 144.000 en el plan de salvación

Silvia Scholtus

Universidad Adventista del Plata
Argentina

RESUMEN

“Los 144.000 en el Plan de Salvación” – La expresión “los 144.000” aparece dos veces en Apocalipsis (7:1-8 y 14:1-5), a la cual, a lo largo de los siglos, se ha dado varias interpretaciones. Éstas han variado entre una interpretación literal y una simbólica. Como la imaginería del Apocalipsis se nutre profusamente del AT y a su vez caracteriza a los 144.000 como integrantes de las tribus de Israel, este trabajo plantea la revisión de algunas descripciones históricas y metafóricas atribuidas en el AT para hacer notar cómo Dios toma de sus revelaciones anteriores lo necesario para comunicar el mensaje profético a Juan en relación con los 144.000. Esto al mismo tiempo lo sitúa no solo como revelador sino también como descriptor de su actividad en el tiempo final de la historia del conflicto cósmico entre el bien y el mal. Se utiliza como herramienta hermenéutica el esquema témporo-espacial del santuario y su servicio para comprender la actividad e importancia de este grupo particular en el tiempo del fin.

Palabras clave: Apocalipsis, los 144 000, escatología.

ABSTRACT

“The 144,000 in the Plan of Salvation” – The phrase “144,000” appears twice in Revelation (7:1-8 and 14:1-5) to which, over the centuries, various interpretations have been given. These have varied between a literal and a symbolic interpretation. As the imagery of Revelation draws heavily from the OT and in turn characterizes the 144,000 as members of the tribes of Israel, this study presents a review of some historical and metaphorical descriptions attributed to the AT to note how God takes from his previous revelations what is needed to communicate the prophetic message to John in relation to the 144,000. This places God at the same time not only as a revelator but as a descriptor of His activity in the final time of the history of the cosmic Conflict between good and evil. The timely-spatial layout of the sanctuary and its service is used as a hermeneutical tool to understand the activity and importance of this particular group in the end time.

Key words: Revelation, the 144 000, eschatology.

LOS 144.000 EN EL PLAN DE SALVACIÓN

Introducción

A lo largo de los siglos, los pasajes de Apocalipsis 7:1-8 y 14:1-5, donde se describe el grupo de los 144.000, ha generado varias inquietudes en lo interpretativo, incluso, ha sido fuente de diferentes especulaciones. Mayormente las interpretaciones han variado entre una literal¹ y otra simbólica.² Este último punto de vista parece el más acertado debido al contexto simbólico en el que se encuentra el escenario.

¹Por ejemplo, de las explicaciones que apoyan la literalidad de la cifra, se propone que el cómputo puede hacerse mediante un sistema semejante al empleado para el cálculo de los 5.000 que fueron alimentados milagrosamente por Jesucristo, donde solo se contó a los hombres, pero no a las mujeres ni a los niños (Mateo 14:21). De esta manera, sugieren que la cantidad total de salvados será mayor que solo 144.000 personas. Existen además otras interpretaciones literales basadas en presupuestos preteristas y dispensacionalistas de interpretación. Cf. Oscar Mendoza, "Los 144 000 y la gran multitud en el contexto de Apocalipsis 7 y 14", *Theologika* 26:1 (2011) 52-53.

²Los que sostienen que el número es simbólico, destacan que la visión en su totalidad es claramente simbólica debido a los otros elementos que componen la escena ("no se contaminaron con mujeres", "son vírgenes", el sello que reciben en la frente, siguen al Cordero por donde éste va). Cf. Mendoza, "Los 144 000 y la gran multitud en el contexto de Apocalipsis 7 y 14", 54-55.

Apocalipsis plantea desafíos hermenéuticos y estructurales. Los estudios bíblicos realizados en la Iglesia Adventista del Séptimo Día³ buscaron resolver pasajes controvertidos⁴ y cuestiones sobre principios de interpretación del libro.⁵ Estos estudios confirmaron el mensaje del

³En la década de 1990, surgieron varias propuestas para la interpretación de Apocalipsis. Delafield sugirió colocar a Cristo como la clave de interpretación teológica, no solo escatológica, del Apocalipsis; mientras que Davidson lo hizo con el mensaje del santuario, tema que ha provocado desacuerdos y críticas tanto dentro como fuera de la Iglesia Adventista. Se basa en que los pioneros consideraron al santuario la clave que abría los misterios del chasco sufrido en 1844. Este tema además ampliaba la visión de un sistema completo de verdad, interrelacionado y en armonía, que mostraba cómo Dios había dirigido el gran movimiento adventista y le había revelado su labor presente mientras traía a luz la posición y obra de su pueblo. Además, la correcta comprensión de las actividades que se llevan a cabo en el santuario celestial constituyen el fundamento de la fe adventista. D. A. Delafield, "Christ, the Key to Theology", *JATS* 1:2 (1990) 81-87. Cf. Richard Davidson, "In confirmation of the sanctuary message", *JATS* 2:1 (1991) 93. Véase además Elena de White, *El evangelismo* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1975); Elena de White, *El conflicto de los siglos* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1993). Esto último llevó al nombramiento de una comisión para el estudio de los libros de Daniel y Apocalipsis nombrada por la Asociación General de la Iglesia Adventista con el propósito de tratar con honestidad los problemas que enfrentaba la Iglesia en cuanto a interpretación de la profecía. Los resultados de los estudios de esta comisión aparecen en una serie de siete volúmenes que salen entre 1990 y 1992, con Frank B. Holbrook como editor.

⁴A saber: la victoria de los santos del tiempo del fin contra las fuerzas del mal; la marca de la bestia; las siete cabezas de la bestia; Babilonia, las dos cenas; el milenio; la nueva Jerusalén; las plagas; el santuario y el juicio; la iglesia remanente; Armagedón; Cristo como el Hijo del hombre y el Cordero; los sellos y las trompetas; el sellamiento de los santos y la tribulación; el ángel poderoso y su mensaje; relación entre Daniel 12 y Apocalipsis 12 y 13.

⁵Estos son: principios fundamentales de interpretación del libro; la estructura del libro; la interpretación del simbolismo de Apocalipsis; la tipología del santuario; relaciones entre Daniel y Apocalipsis; el uso que hace E. G. White de Daniel y Apocalipsis.

santuario como clave hermenéutica. Mayormente la tendencia en los presupuestos interpretativos es mostrar la unidad y el plan del libro desde una teología bíblica que apunta considerar el evangelio inalterable y eterno de un Dios que se comunica con los seres humanos. Por eso, se han tratado temas como el concepto de revelación progresiva;⁶ el pacto

⁶Por revelación progresiva se entiende el continuo desarrollo de conceptos por parte de Dios sobre verdades reveladas con anterioridad. Este concepto considera también el descubrimiento o recepción de verdades adicionales que debieran armonizar con las verdades ya reveladas. Véase P. Gerhard Damsteegt, "Seventh-day Adventist doctrines and progressive revelation", *JATS* 2:1 (1991) 77-92. Damsteegt hizo un registro de la consideración de este tema en los inicios de la Iglesia Adventista y su teología. El primero trata los desafíos actuales que sufre la definición de las doctrinas en la Iglesia Adventista, pues se proponen algunos cambios en los métodos de interpretación de las doctrinas bíblicas y una transformación de la comprensión de la experiencia adventista. P. Gerhard Damsteegt, "Seventh-day Adventist doctrines and progressive revelation"; y "Ellen White on Theology, its methods, and the use of Scripture", *JATS* 4:2 (1993) 115-136. Los argumentos utilizados por quienes no se sienten satisfechos con la formulación doctrinal tienen que ver con una falla en ver la teología adventista en el contexto de la providencia abierta de Dios en el momento del origen y desarrollo del movimiento adventista. Damsteegt, "Seventh-day Adventist doctrines and progressive revelation", 82. En su artículo, Damsteegt propuso tratar estos cambios definiendo primero los principios con los cuales opera la revelación progresiva. Estos son: (a) la naturaleza y relevancia del avance de la luz de la verdad; (b) Dios como la fuente de la verdad; (c) las áreas particulares de avance de la luz (el carácter de Dios, la justicia de Cristo, los eventos finales, el significado antitípico de la economía judía, el libro de Apocalipsis); (d) condiciones para la recepción de la luz; (e) la armonía de la nueva luz con la revelación anterior (nuevas perspectivas sobre la verdad anterior; el desarrollo de lo anterior, en armonía con los fundamentos del adventismo, con los pilares con la hermenéutica historicista). *Ibíd.*, 83-87., y los principios para analizar si la interpretación es correcta. *Ibíd.*, 87-91). Finalmente explicó las implicaciones que esto tendría para la formulación o reformulación doctrinal en la Iglesia Adventista, destacando la importancia de la conducción divina en el proceso.

como herramienta interpretativa;⁷ la comprensión del paso de la sombra a la realidad en la actividad de Cristo en el santuario celestial⁸ después de su crucifixión.

Los estudios de varios investigadores buscan que se reconozca en forma unánime la presencia de conceptos del AT en el libro de Apocalipsis que, en comparación con otros libros del NT, es más amplia e incluso particular. No hay acuerdo completo en cuanto a la cantidad de referencias del AT en Apocalipsis porque tampoco se concuerda en la terminología o identificación de citas, alusiones y ecos. Debido a esto algunos incluyen referencias lejanas a los textos veterotestamentarios⁹ e incluso otros buscan

⁷Cf. J Dwight Pentecost, "The godly remnant of the tribulation period", *Bibliotheca Sacra* 117:466 (1960) 123-133.

⁸Frank B. Holbrook, "Christ's Inauguration as King-Priest", *JATS* 5:2 (1994) 136-152. Sin el ministerio sacerdotal de Cristo, la muerte en el Calvario hubiera sido en vano, pues se requieren los dos procesos: la muerte como sacrificio por el pecado y la aplicación sacerdotal de los méritos de la ofrenda sin pecado para lograr los objetivos plenos del plan de salvación como Dios lo diseñó. Su sacerdocio es tan central al proceso de salvación como su muerte que lo activa y lo requiere. Este trabajo de relaciones de pasajes que hizo Holbrook es importante para comprender también la interpretación bíblica de las fases del ministerio de Cristo-sacrificio, intercesión y juicio en el santuario celestial en Apocalipsis.

⁹Los investigadores informan de la influencia de varios libros del AT en Apocalipsis, entre ellos: Ezequiel, Daniel, Isaías, Salmos, Cantar de los Cantares. Kotecki concluye que "el Nuevo Testamento está escondido en el Antiguo y el Antiguo consigue su explicación en el Nuevo . . . Juan ha empleado intencionadamente los textos o las alusiones del AT en su cristología para mostrar a Jesús, y además histórico, como el cumplimiento del AT". Cf. Dariusz Kotecki, "Reinterpretación del Antiguo Testamento en el Nuevo: cristología teocéntrica en el Apocalipsis de San Juan", *Scripta Theologica* 40:2 (2008) 509-524. Véase también A. Vanhoye, "L'utilisation du livre d'Ézéchiél dans l'Apocalypse", *Biblica* 43 (1962) 436-472; A. Farrer, *The Revelation of St. John the Divine* (Clarendon: Oxford, 1964); G. K. Beale, "The Influence of Daniel upon the Structure and Theology of John's Apocalypse",

encontrar referencias a otros textos contemporáneos del período del Segundo Templo.¹⁰ El AT se entremezcla en la trama como presupuesto e incluso en referencias indirectas, sin fórmula introductoria¹¹ a las visiones y los conceptos macroestructurales de otros libros.¹² Esta

JETS 27:4 (1984) 413-423 y *The Use of Daniel in Jewish Apocalyptic Literature and in the Revelation of John* (Lanham: UPA, 1984); A. Feuillet, "Le cantique des cantiques et l'Apocalypse", *RSR* 49 (1961) 321-353; E. Lohse, "Die Alttestamentliche Sprechweise des Sehers Johannes. Textkritische Bemerkungen zur Apokalypse", *ZNW* 52 (1961) 122-126; A. Gangemi, "L'utilizzazione del Dt-Is nell'Apocalisse di Giovanni", *Euntes Docete* 27 (1974) 109-144, 311-339; B. Marconcini, "L'utilizzazione del testo Masoretico nelle citazioni isaiene dell'Apocalisse", *RivBib* 24 (1976) 113-136; J. L. MongeGarcía, "Los Salmos en el Apocalipsis", *Cistercium* 28 (1976) 269-278; 29 (1977) 19-48; J. Fekkes, *Isaiah and the Prophetic Traditions in the Book of Revelation*, *JSNTSup* 93 (Sheffield: Sheffield Press, 1994); S. Moyise, *The Old Testament in the Book of Revelation*, *JSNTSup* 115 (Sheffield: Sheffield Press, 1995); G. K. Beale, *John's Use of the Old Testament in Revelation*, *JSNTSup* 116 (Sheffield: Sheffield Press, 1998).

¹⁰Véase el análisis de G. K. Beale, *The Book of Revelation. A Commentary on the Greek Text* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1999).

¹¹G. K. Beale denomina a esto alusiones claras, probables y posibles. *Ibid.*, 78.

¹²Las visiones del libro del profeta Ezequiel parecen ser parte del trasfondo estructural del libro de Apocalipsis. Ambos libros tienen como temas un contexto de apostasía y llamado a adorar al Creador y Redentor en relación con el santuario. Por ejemplo, una comparación rendiría algunas de las siguientes similitudes estructurales y temáticas presentadas en la siguiente tabla:

Secuencia de temas en Ezequiel	Secuencia de temas en Apocalipsis
Visión del trono (Eze 1; 10)	Escena del trono (Apo 4-5)
Aviso de destrucción (Eze 4:1-11; 13; 12-15; 19-35)	(sellos, trompetas, plagas) (Apo 6-9, 16)
Sellamiento (Eze 9)	Sellamientos de los fieles (Apo 7:1-8; 22:4)
Apostasía extrema (Eze 3:16-9:11; 11-17; 19-39)	En un contexto apostasía extrema (Apo 2; 3; 12-13; 17; 18)

libertad para referenciar el AT enriquece la construcción simbólica del libro,¹³ aunque resulte complejo determinar la referencia directa a textos hebreos (TM) del AT o a traducciones griegas y arameas del mismo.¹⁴

No obstante, las situaciones mencionadas no son un impedimento para avanzar en el análisis bíblico del texto de Apocalipsis. Se considera el libro de Apocalipsis como una revelación de Dios a Juan.¹⁵ Por lo tanto, Juan transcribe la revelación de Dios dentro del marco interpretativo propuesto por Dios mismo en Apocalipsis y en las revelaciones que le dio a otros profetas que escribieron el registro inspirado. Este trabajo construye, entonces, dentro del marco hermenéutico del santuario-pacto y el ministerio de Cristo con trasfondo simbólico en el AT para interpretar las escenas en Apo 7:1-8 y 14:1-5 sobre los 144.000 y su actividad.

El ángel con el rollo (Eze 2:1-3:15)	Ángel con el rollo (Apo 10)
Medición del templo (Eze 40-43)	Medición del templo (Apo 11:1-2)
Anuncio, restauración, sellados y división, y reparto de la tierra con las tribus alrededor del santuario (Eze 44-48)	Anuncio, restauración, sellados y distribución, por tribus (no indica alrededor de qué) (Apo 7:1-5; 14:1-5)

¹³Véase el análisis de las cuestiones literarias en la exégesis de Apocalipsis que hace Jon Paulien, *Decoding Revelation's Trumpets* (Berrien Springs, MI: 1987), capítulo 1 y 2.

¹⁴Ibíd.

¹⁵En contraposición con la propuesta de algunos teólogos que hacen referencia a la construcción de Apocalipsis con una estructura lingüística retórico-poética con el fin de persuadir, como si Juan fuera su gestor y no en un marco de revelación. Véase por ejemplo: Elisabeth Schüssler Fiorenza, *The Book of Revelation* (Minneapolis, MN: Fortress Press, 1998), 187-199.

El estudio exegético contempla los siguientes objetivos: (a) verificar la construcción de los símbolos en los pasajes en estudio de Apocalipsis obtenida de las historias veterotestamentarias; (b) deducir los derivados exegéticos y teológicos de este estudio dentro del marco hermenéutico propuesto. De esta forma se espera responder a la inquietud que guía este estudio, a saber, entender la actividad-misión específica del grupo de los 144.000 dentro del plan de salvación que Dios describió usando el santuario/tabernáculo como ilustración témporo-espacial.¹⁶

Contexto de las escenas de los 144.000 en Apocalipsis

A continuación se ubica brevemente el contexto de cada uno de los escenarios para Apo 7 y 14, en los que aparece este grupo de los 144.000 y en los que se nombre al mismo grupo.

Apocalipsis 7:1-8

El primer pasaje que describe a este grupo se encuentra en el contexto del escenario del trono de Dios y la apertura de los sellos (Apo 4:1-8:1). El escenario se introduce describiendo la actividad en el cielo que explica la obra de Dios a favor de la humanidad y los agentes creados por él que colaboran con él en este emprendimiento.

¹⁶Véase Silvia Scholtus, "El plan bíblico de salvación esbozado en el espacio-tiempo del santuario", en *Como el resplandor del firmamento. Festschrift a los Dres. D. Gullón y H. R. Treiyer*, eds. Víctor Armenteros y Raúl Quiroga (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2012), 91-104.

Estos personajes se describen “alrededor del Trono”, según el orden en que se los menciona: (a) un arcoíris; (b) veinticuatro tronos con veinticuatro ancianos; (c) relámpagos, estruendos y truenos, que intervienen a lo largo de todo el libro; (d) los siete Espíritus de Dios o antorchas de fuego; (e) un mar de vidrio. En “el centro del trono” se dice que están: (a) cuatro seres vivientes que son los que inician la adoración celestial; (b) un Cordero en pie e inmolado, que comanda los siete Espíritus de Dios representados como cuernos y ojos. En la escena posterior, se da otra locación “alrededor del trono”, y se describe ocupando ese lugar y en disposición: (a) el grupo de la multitud de los ángeles; (b) toda criatura del cielo y la tierra.

Cuando se rompen los sellos (Apo 6), la visión descien- de a los acontecimientos en la tierra. En coincidencia con el contexto de los sellos y como respuesta a las preguntas del quinto sello de “hasta cuándo” (Apo 6:10) y del sexto sello “¿quién podrá mantenerse en pie?”, se abre el paréntesis o intervalo entre el sexto y el séptimo sello en el que aparecen los 144.000 y la gran multitud. Los 144.000 son los que serán sellados de entre los de la tierra hacia el fin del tiempo.

Después de este paréntesis, la escena se traslada nue- vamente al cielo, y se completa con la descripción de la gran multitud de los redimidos de la tierra “de pie ante el trono y el Cordero” que se sumarán a quienes se consideran seguidores de Dios y agentes de parte del bien cuando termine el conflicto.

Es decir, la primera visión de este grupo de los 144.000 es en la tierra y cómo fueron seleccionados y sellados. Este paréntesis se encuentra dentro de un marco escatológico.¹⁷

¹⁷Véase Mendoza, “Los 144 000 y la gran multitud en el contexto de Apocalipsis 7 y 14”, 53.

Apocalipsis 14:1-5

La segunda escena de Apo 14:1-5 ubica a los 144.000 también en otro paréntesis dentro del escenario de las señales que comienza en Apo 11:19 y se extiende hasta Apo 18.¹⁸ Es justamente el escenario en el que se introduce con mayores detalles a los agentes del mal que se oponen y actúan en contra de Dios y sus seguidores en el conflicto de magnitudes cósmicas. Así se puede notar cómo las señales, que son descriptoras de personajes simbólicos, muestran la lucha encarnizada entre los seguidores de Dios – primera señal (Apo 12:1-2) – y los seguidores del adversario “Dragón” – segunda señal (Apo 12:3-4a). La interacción entre estas dos señales provoca la intervención de Dios con la tercera señal en Apo 15:1. A partir de aquí, en forma similar a la escena del trono (Apo 4, 5, 7) donde se describe a los agentes del bien, se presentan con más detalles las características de los agentes del mal en el conflicto (particularmente en Apo 12, 13, 17, 18). Es en medio de la intensidad de este conflicto en la tierra, y en los momentos finales del mismo, que aparece nuevamente un escenario con los 144.000 como protagonistas en el conflicto y como ya redimidos, indicando la esperanza de la segura victoria del bien sobre el mal.

Es decir, este escenario ubica definitivamente a este grupo de los 144.000 como ya redimidos y realizando ac-

¹⁸Véase el estudio microestructural de E. Müller quien informa las conexiones internas existentes entre estos capítulos. Esto dificulta su división en dos unidades, aunque no en microunidades. Este trabajo asume la sección Apo 11:19 a 18:24 como una unidad. Véase Ekkehardt Müller, “Microstructural Analysis of Revelation 4-11”, Andrews University Seminary Doctoral Dissertation Series. Vol. 21 (Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 1994), 573-653.

tividades en el cielo como un paréntesis entre dos escenarios terrenales, antes de que la visión describa los escenarios que contienen los últimos eventos que tendrán lugar en la tierra enmarcados en el más complejo final contra las fuerzas del mal. Por lo tanto, después del escenario de los 144.000 en el cielo, le sigue otro escenario cuya descripción desciende nuevamente a los eventos en la tierra. En él aparece el último mensaje de Dios a la humanidad y los sucesos posteriores representado por la predicación de los tres ángeles (Apo 14:6-13), la cosecha final (Apo 14:15), y la segunda venida de Cristo como rey victorioso (Apo 14:14). Por lo tanto, el contexto del escenario es netamente escatológico (Apo 13 y 14).

Apo 14:1-5 muestra cómo los escenarios en el libro se desplazan permanentemente de la tierra al cielo.¹⁹

Descripción de los 144.000

Esta sección describe los paralelos de Apocalipsis con historias o profecías del AT recurriendo a la forma en la que se elaboran los símbolos enmarcados en tres divisiones: por lugares, por objetos y por personas-acciones. Estos elementos describen lo presentado en forma visual-auditiva a Juan y conforman los componentes simbólicos del escenario y auxilia a los lectores en las relaciones cognitivas que hacen a su comprensión.²⁰ El propósito es

¹⁹ Por ejemplo: en Apo 1-3, la visión de Cristo en el cielo interactúa con la iglesia en la tierra; Apo 4-7, el escenario inicia en el cielo y se desplaza a la tierra, y después nuevamente al cielo; Apo 8-11 tiene varios desplazamiento cielo-tierra-cielo-tierra; y esto continúa en el resto de los escenarios.

²⁰Paulien propuso también un esquema de revisión de paralelos

entender cómo Dios toma de sus revelaciones anteriores y las dispone para comunicar el mensaje profético a Juan en relación con los 144.000.²¹

Una breve revisión de los ecos a historias e ilustraciones de textos veterotestamentarios aunado a la narrativa del evangelio de Cristo, permiten descubrir los temas teológicos.²² Estos ecos son importantes en el cuadro mayor. En el proceso de identificación de las historias e ilustraciones se ha tenido en cuenta el contexto en el cual se insertan como clave para entender la influencia de la historia o profecía anterior en la construcción simbólica del grupo de los 144.000 en el libro de Apocalipsis.²³

verbales, temáticos y estructurales para dilucidar el escenario de las trompetas. Paulien, *Decoding Revelation's Trumpets*, 179-187.

²¹Un símbolo compuesto es cuando se suman varios signos en un solo símbolo. Por ejemplo, si se observa en la ruta un signo compuesto por un plato con cubiertos, se asocia con la cercanía de un lugar donde se vende comida. Pero si además se le agrega la frase "1 km", la asociación es lugar de venta de comida a 1 km.

²²La razón para no buscar paralelos en literatura no judía, se debe a que se toma el informe de Paulien quien no ha encontrado paralelos a literatura no judía igualmente que a otros textos del NT. Este autor subraya que las fuentes contemporáneas no incluidas en el AT, aunque pueden haber sido conocidas por el autor, solo podrían considerarse ecos de ese tiempo pero no alusiones directas a obras específicas. En cuanto al NT, aunque el autor pudo estar familiarizado con las tradiciones contenidas en estos textos, serían ecos más que la indicación de contextos específicos de esos textos. *Ibid.*, 187-190.

²³En forma similar, Kotecki indica que Juan no emplea arbitrariamente los textos del AT y agrega que varias veces "a una misma imagen le corresponden muchos textos del AT que a menudo han sido empleados en diferentes contextos". Kotecki, "Reinterpretación del Antiguo Testamento en el Nuevo...", 524.

Los lugares

Los lugares donde aparecen los 144.000 comunican conceptos por asociación. De los lugares identificados en los pasajes en estudio se encuentra: la tierra, el cielo, el monte Sion, “delante del trono”, “en la frente”.

Tierra y cielo

En Apo 7:1-8, los 144.000 estaban realizando un servicio testimonial en la tierra y, en Apo 14:1-5, su ministerio testimonial continúa en el cielo. La tierra es el lugar donde son sellados y preparados para la redención. El cielo, indica que ya están redimidos.

Un concepto con el que los comentaristas no concuerdan, desde los comienzos del cristianismo, es en cuanto a la relación entre la gran multitud “que nadie podía contar” de Apo 7:9, y los 144.000.²⁴ La forma de resolver esto es que el contexto indica los lugares donde se encuentran. Como ya se mencionó, la primera vez que aparecen los 144.000, su actividad es en la tierra, en cambio la gran multitud aparece en el cielo. Hay dos lugares diferentes. Aparentemente este grupo de los 144.000, es parte integrante de la gran multitud, pero no es lo mismo que la gran multitud. Esto podría indicar que los 144.000 son parte también del grupo final de los redimidos de la gran tribulación final (Apo 7:14-17), aunque no se los describe como quienes pasan por la gran tribulación como los que conforman la gran multitud, y se destaca la expe-

²⁴Mendoza, “Los 144 000 y la gran multitud en el contexto de Apocalipsis 7 y 14”, 46-82.

riencia de los 144.000 como única y singular (Apo 14:3).²⁵ Además, el canto de la gran multitud es revelado en Apo 7:10, no así el de los 144.000 que nadie podía cantar como ellos. A quienes conforman la gran multitud y a quienes conforman “su pueblo” (λαοὶ αὐτοῦ) (Apo 21:3) después del descenso de la Nueva Jerusalén al final del milenio se los guía a fuentes de agua viva y se les enjagan sus lágrimas (Apo 7:17; 21:4, 6; 22:1, 17).

El “Monte Sion”

En el pasaje de Apo 14:1-5, los 144.000 aparecen sobre el monte Sion. Esta referencia espacial es evidentemente escatológica y simbólica, pues el grupo aparece ya redimido y rescatado de la Tierra. La mención de este monte en Apo 14:1, donde los “144.000” realizan una labor de acompañamiento de la actividad redentora de Cristo, hace referencia simbólica al lugar terrenal considerado el monte de Dios y la ciudad de Jerusalén, la ciudad del gran Rey,²⁶ de donde se describe en el AT que se reunía el pueblo para recordar la salvación y los sacerdotes realizaban sus tareas en el Santuario terrenal,²⁷ y donde se encontraba simbolizado en el tabernáculo/templo terrenal el trono de Dios con su presencia (shekinah).²⁸ El Sal 102:19-22

²⁵Cf. Alberto R. Treiyer, *El día de la expiación y de la purificación del santuario: en el Pentateuco, en los libros históricos, en los profetas, en Hebreos y en Apocalipsis* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1988), 530-532.

²⁶Sal 47:2.

²⁷Sal 52:7; 69:35; 74:2; 76:2; 84:7; 102:6; 132:13; 133:3-4; Miq 4:2, 7-8; Joel 4:16-17, 21; Abd 1:17; Zac 2:10; 8:3; Isa 35:10; 46:13; 52:1-2, 7; 60:14; 61:3; 62:11.

²⁸Eze 43:1-9.

hace una alusión interesante de que el Señor miró desde su santuario en el cielo, oyó los lamentos de los cautivos y trajo liberación de la muerte para que se lo adore en Sion y se lo alabe en Jerusalén en ocasión de la reunión de todos los pueblos para servirle y adorarlo. Es desde este lugar que el Señor domina sobre todos los enemigos.²⁹ Esto mismo se interpreta en los evangelios y otros pasajes del NT.³⁰ A este lugar se vuelve de la cautividad,³¹ tema que se había expresado en el capítulo anterior del libro de Apocalipsis.³² En Jer 28:24, 35 se anuncia el escarmiento a Babilonia por el mal que ha hecho a Sion, que se retoma en el contexto de este pasaje en Apo 13-18.

Delante del trono

En Apo 14:3, se dice que este grupo de los 144.000 estaban espacialmente “delante del trono” y “delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos”. La expresión griega “delante del trono” (ἐνώπιον τοῦ θρόνου), no aparece en la versión de la LXX del AT. Es una expresión que solo aparece en Apocalipsis. Apocalipsis distingue varias ubicaciones en relación con “el trono”. Estas ubicaciones son “sobre el trono” (ἐπὶ τὸν θρόνον) en Apo 4:2,³³ y “delante del trono” (ἐνώπιον τοῦ θρόνου), “en el centro” (μέσῳ τοῦ θρόνου) o “alrededor del trono” (κύκλῳ τοῦ

²⁹Sal 110:2.

³⁰Mat 21:5; Juan 12:15; Rom 9:33; 11:26; Heb 12:22; 1 Ped 2:6.

³¹Sal 125:1; Isa 52:1-2.

³²13:9-10.

³³La “bestia” descrita como poder opositor a Dios, también está “sobre” su trono, lugar donde cae la quinta copa de la ira (Apo 16:10).

θρόνου) en Apo 4:6. También aparece la expresión “del trono” (ἐκ τοῦ θρόνου) en Apo 4:5; 21:3; “desde el trono” (ἀπὸ τοῦ θρόνου), Apo 16:17; 19:5; y la expresión “en el trono” (ἐν τῷ θρόνῳ) que es parte de la promesa de Cristo a Laodicea, identificada como la iglesia del tiempo del fin (Apo 3:21). El estar ante el trono o delante de él tiene connotaciones de juicio.

Apocalipsis describe varias actividades “delante del trono”, que es donde se ubica a los 144.000 en Apo 14:3.

1. Juan escribe de parte de Dios (ἀπὸ θεοῦ ὁ ὢν καὶ ὁ ἦν καὶ ὁ ἐρχόμενος) y de los siete espíritus de Dios o siete antorchas de fuego que están “delante” de su trono (ἀπὸ τῶν ἑπτὰ πνευμάτων ἃ ἐνώπιον τοῦ θρόνου αὐτοῦ, Apo 1:4; 4:5).
2. El mar de vidrio está “delante” del trono (ἐνώπιον τοῦ θρόνου ὡς θάλασσα ὑαλίνη, ὁμοία κρυστάλλῳ, Apo 4:6). La gran multitud se describe “delante del trono” que es donde se encuentra el mar de vidrio (Apo 7:9).
3. La actividad de adoración de los 24 ancianos se realiza “delante del trono” (Apo 4:10). Los ángeles que están “alrededor del trono”, de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, también se postran para adorar a Dios “delante del trono” (Apo 7:11). A esta situación de adoración se suman los 144.000 “delante del trono” (Apo 14:3).
4. Esta posición “delante del trono” implica un servicio en el santuario celestial, junto al que está “sobre el trono”, y también de refugio (Apo 7:15). En el santuario terrenal, figura del celestial, el trono de Dios estaba simbolizado con el mobiliario en el Lugar Santísimo, donde Dios habitaba (shekinah) y desde donde se ejercía juicio en base a la ley que se encontraba dentro del arca del testimonio.

5. El “altar de oro” está “delante del trono” (Apo 8:3). Otra figura que tiene que ver con el servicio en el templo o santuario celestial. En el terrenal, el altar está en el lugar santo delante del arca pero separado por una cortina.
6. Es “delante del trono” donde se realizan las labores de juicio final (Apo 20:12), que tiene relación temática con Lev 16 o el día de la expiación.

Es decir, la ubicación “delante del trono” alude a actividades directamente relacionadas con el gobierno de Dios: su intervención en las cuestiones de la tierra en relación con salvación y juicio, la actividad de Cristo (intercesión y reinado), la actividad del resto de los seres que están bajo las órdenes del que está sentado en el trono (adoración, actuar como mensajeros, intervenir en juicios y preparativos para redimir a los seres humanos), los momentos de adoración celestial.

“En la frente”

El objeto “sello” está asociado con lugar, pues se aplica “en la frente”. Esta asociación también aparece al describir la placa de dedicación y santidad del sumo sacerdote en Éxo 36:37, y aparece también en todos los redimidos según Apo 22:4. En Eze 9:4, se describe el proceso de sellamiento de quienes se lamentan por los actos que se cometen contra Dios en Eze 9:4 asociando el objeto-lugar: “sello en la frente”.

Los objetos

Los objetos asocian elementos que están más allá de su significado primario. En Apo 7:1-8, los objetos como “los

cuatro vientos”, “el sello”, “la frente”, “número” vinculan Apocalipsis con el Pentateuco, particularmente con la misión del pueblo de Israel en relación con el santuario. En Apo 14:1-5, aparecen los objetos “frente”, “nombre” (del Cordero y del Padre), “voz” (sonido), “canto nuevo”, “bocas”, “primeros frutos” que también asocian Apocalipsis con el Pentateuco. Los objetos, a su vez, están asociados a lugares.

Los “cuatro vientos”

Los “cuatro vientos” de Apo 7:1 tienen cierto paralelo de significado con Dan 7:2. El contexto de conflicto del que surgen del mar las cuatro bestias enormes en el capítulo de Daniel, tiene similitud con el que se encuentra también en Apo 13 y que es el contexto de Apo 14:1-5 donde se describe por segunda vez al grupo de los 144.000. Es decir, el contexto anterior de Apo 14:1-5 es tierra-Dragón, mar-primera Bestia (Apo 12-13). Existen otros dos pasajes en el AT y uno en el NT que contienen la expresión “cuatro vientos” y cuyos contextos no tienen similitud con Apo 13-14.³⁴

“El sello”

El objeto “sello” aparece constantemente en el contexto del escenario donde se encuentra el primer pasaje con los 144.000 (Apo 4:1-8:1) y también en el siguiente

³⁴Los pasajes del AT son Jer 49:36 que menciona el castigo de esparcir a Elam por los confines de la tierra con los “cuatro vientos”; y Eze 37:9 que describe vientos que dan vida a los muertos. En el NT, Mat 24:31 hace referencia no a un combate, sino a la reunión de los escogidos de los cuatro vientos.

escenario de Apocalipsis (9:4), donde se explicita que el daño lo recibirán quienes no hayan sido sellados. Ya se vio anteriormente que este objeto “sello” está asociado al lugar “en la frente”.³⁵

Treyer compara el “sello” con los mandamientos “cuyo sello con la inscripción del nombre de Yahvé se encontraba en el cuarto mandamiento, debía ser llevada ‘como frontales entre’ los ojos del pueblo a lo largo de su peregrinaje hacia la tierra prometida (Deu 6:8)”, e indica que la santidad que se requería del sumo sacerdote, era también para todo el pueblo.³⁶ Esto permite relacionar a los 144.000 con actividades en el santuario. El objeto asociado al lugar describe su pertenencia a Dios.³⁷ En contraposición con este objeto “sello”, en el mismo Apocalipsis, la segunda Bestia pretende imitar el proceso de sellamiento colocando también una marca identificadora a sus seguidores (Apo 9:4; 13; 14:9-10; 20:4). En este caso el objeto se ubica en dos lugares: la frente y la mano.

Evidentemente el sello de Dios en la frente impide la destrucción posterior que se anuncia en Apo 9:4; 14:9-10; 20:4.

“Número”

Con el término ἀριθμός se informa de la cantidad de los sellados. Apocalipsis utiliza este término en varios

³⁵Véase la explicación de asociación del objeto “sello” en la sección que se describen “Los lugares”, bajo el subtítulo “En la frente”.

³⁶Cf. Treyer, *El día de la expiación y de la purificación del santuario*, 536.

³⁷Apo 7:3; 14:1, 22:4.

pasajes para informar la cantidad de los que están de parte del mal o del bien.³⁸ Este término también se usa en ocasión del censo de Israel en el primer capítulo del libro de Números, para después distribuir las responsabilidades de cada tribu en relación con el santuario. En ambos casos, el censo es de esperanza y con propósitos de bendición al servicio de Dios.

“La frente” y “el nombre”

El lugar “frente” de Apo 14:1 está asociado a la inscripción o “nombre” (del Cordero y del Padre) y es el sitio donde se coloca el sello en Apo 7:1-3. Esto indica que el grupo de los 144.000, en este segundo escenario, ya había recibido el sello, y en Apo 14:1 se describe cuál era su contenido. En Éxo 28:36-38, se asocia “frente” con la inscripción “consagrado a Yhwh” para quienes realizaban la labor de sacerdotes en el tabernáculo/santuario del desierto. El contexto de la tarea intercesora de los sacerdotes es el de llevar la carga del pecado y depositarla en el tabernáculo aguardando su completa eliminación. Dios le explica a su pueblo, liberado de la esclavitud en Egipto, la forma en la que debían relacionarse con él y cuál era su plan de salvación al ilustrarlo en las fiestas y simbología del tabernáculo/santuario. En el contexto de Apocalipsis, es evidente que el sello con el nombre de Dios y del Cordero en la frente, indica su consagración total o santidad y expresa también su carácter como tales.

³⁸Apo 5:11; 7:4; 9:16; 13:17-18; 20:8.

“El sonido”

El objeto “sonido” de Apo 14:2 es descrito con detalles comparativos. Está también asociado a un lugar: “del cielo”. Por el versículo de Apo 14:3, este “sonido” parece ser una combinación de varios sonidos, que ocurren en ocasión de la recepción de los redimidos, los 144.000, en el cielo. El sonido es compuesto porque incorpora la semejanza a tres elementos: “el estruendo de muchas aguas”; el “sonido de un trueno”; y “como de arpas que tocan sus arpas”.

1. El primer elemento: “El estruendo de muchas aguas” o el “sonido de muchas aguas” o “cataratas” (ὡς φωνὴν ὑδάτων πολλῶν) aparece también en otras secciones del Apocalipsis. La voz de Cristo se identifica con este sonido en Apo 1:15. En Apo 19:6, este sonido aparece nuevamente en ocasión de la reunión de una multitud que se regocijaba por el establecimiento del reino de Dios. En el AT, este sonido se asocia con la voz potente del Señor en el Sal 29:3, “la voz del Señor está sobre las aguas”, “sobre las aguas impetuosas” y también se asocia resonando como un trueno. En el AT, la voz de Dios se identifica y compara con el trueno,³⁹ incluso se asocia la voz de Dios con el trueno y con aguas⁴⁰ como en Apo 14:2. Otros profetas describen en forma similar la voz de Dios: Dan 10:6, como “el estruendo de una multitud”; Eze 1:24; 43:2, como “ruido de muchedumbre” y también

³⁹Éxo 19:19; 68:33; Jer 51:16; Juan 12:29.

⁴⁰Sal 29:3.

el sonido de las alas de los querubines se asemeja al “sonido de muchas aguas”.⁴¹

2. El segundo elemento que describe al “sonido” es el “sonido de un gran trueno” (ὡς φωνὴν βροντῆς μεγάλης). También aparece en el contexto del escenario de Apo 19:6. Este sonido de trueno con que se identifica al “sonido” parece ser diferente a los otros sonidos de truenos de los otros escenarios del Apocalipsis.⁴² Como ya se mencionó, en el AT, este sonido de trueno refiere a la voz de Dios (Sal 104:7; Job 26:14); y también en el NT, se lo usa de esa manera en otro escrito joanino que describe cuando Dios habló para glorificar a Jesús, y asemeja su voz a la de un trueno (Juan 12:29).
3. La tercera semejanza del sonido de Apo 14:2 es “como de arpistas que tocaban sus arpas” (ὡς κιθαρωδῶν κιθαρίζοντων ἐν ταῖς κιθάραις αὐτῶν). En el AT, se encuentran elementos asociados en forma similar a la de Apo 14:2 cuando en 1 Cro 25 se describen las familias de los levitas responsables de la música. No solo, usaban arpas como uno de sus instrumentos, sino que profetizaban mediante el canto; es decir, creaban los nuevos cantos de alabanza en los cultos. Esta tercera semejanza de sonido también aparece cuando los seres celestiales (seres vivientes y 24 ancianos) alaban a Dios (Apo 5:8). Esto podría indicar que este grupo de

⁴¹Véase Kotecki, “Reinterpretación del Antiguo Testamento en el Nuevo...”, 520.

⁴²Apo 4:5 (alude a sonidos que salen del trono de Dios); 6:1 (voz de los seres vivientes); 8:5; 11:19 y 16:18 (eventos en la tierra que ocurren por eventos en el cielo); 10:3-4 (sonido particular de personajes no identificados, pero que pueden estar incluido en los sonidos que salen desde el trono de Dios en Apo 4:5).

los 144.000 interviene también en Apo 15:2, por considerárselos vencedores sobre la Bestia, su imagen y el número de su nombre, en el escenario introductorio de las plagas. Apo 15:1 y 2, describe dos escenarios. Apo 15:1 lo que Dios está por hacer y 15:2 una visión anticipatoria de victoria. En Apo 15:2, el arpa se les dio a los vencedores del conflicto en el mar de vidrio. El arpa es un instrumento que se usa en el AT para expresar alabanzas a Dios.⁴³

En Apo 14:1-5, los 144.000 son descritos como cantores con arpas entonando un canto nuevo que nadie podía cantar sino solo ellos y en el lugar donde se asienta el templo. Esto rememora 1 Cro 25 cuando se describe la división de responsabilidades a los músicos en el templo. El total es de 288, el doble de 144, y las responsabilidades por quincena (24 semanas anuales del calendario lunar) recaen sobre doce representantes de cada familia descendiente de los encargados de la música. Estos eran encargados de profetizar mediante el canto (1 Cro 25:1-4). Esta asociación probable con 1 Cro 25 guarda una relación interesante con la actividad y la posible actividad en el santuario del grupo de los 144.000. Al respecto tiene que ver con “profetizar” o dar a conocer el mensaje de Dios, y también con la adoración.

Es decir, el sustantivo “sonido” parece describir la voz de Dios junto con la de los redimidos en el momento de encuentro al final del conflicto. Esto parece ocurrir también con la “gran multitud” en Apo 19:6.

⁴³Por ejemplo: 2 Cro 9:11; Sal 32:2; Neh 12:27.

“El canto nuevo”

Este cántico tiene que ver con una experiencia única y de adoración. Similar a la ocasión de la salida de Egipto cuando el pueblo entona un cántico nuevo de liberación (Éxo 14-15). Los 144.000 son quienes entonan esta experiencia única de salvación. Apocalipsis relaciona “el canto nuevo” con actividades de adoración en el santuario celestial.

Entonces, asociando el sonido de Apo 14:2 que “venía del cielo”, y que describe el sonido de la reunión de Cristo con sus redimidos, junto con los 144.000, y la forma en que interactúan la voz de Cristo y de Dios con la alegría de los salvados quienes recibieron sus arpas para participar de la adoración celestial, con el canto de Apo 14:3, se puede decir, que el sonido de arpas no provenía de los seres celestiales antes mencionados (ancianos y seres vivientes) porque éstos no podían aprender ese canto. Es una expresión única de este grupo de redimidos. Este “cántico nuevo” (ὠδὴν καινήν), no es el mismo que el canto de Apo 5:9. En el AT, existen diferentes registros sobre cantos de victoria y de alabanza a Dios por la redención, no solo cantados por los seres humanos sino por los ángeles.⁴⁴

“Bocas”

El término “bocas” describe el lugar de donde proceden cosas buenas y malas en el Apocalipsis.⁴⁵ Podría

⁴⁴Véase por ejemplo: Exo 15:1; Sal 33:3; 40:3; 96:1; 98:1; 144:9; 148:2; 149:1; Jue 5:1; Isa 42:10; Luc 2:13-14.

⁴⁵Apo 1:16 describe que de la boca del Señor sale una “espada aguda”;

asociarse también con Isa 53:9, que describe que no hubo engaño en la boca del siervo sufriente y que es citado por 2 Ped 2:22. Esto permitiría entender que los 144.000 reflejan el carácter del siervo sufriente.

“Los primeros frutos”

Los 144.000 son comparados como los “primeros frutos” (ἀπαρχή) de la humanidad. Esta expresión solo aparece en este pasaje en Apocalipsis. En la LXX, el término griego ἀπαρχή traduce los términos hebreos para ofrendas de primicias בְּכֹרִים y קִרְבָּן וְתִשְׁעָר קִרְבָּן⁴⁶ y otros términos referidos a ofrendas.⁴⁷ El apóstol Pablo considera a Cristo primicia.⁴⁸ Santiago compara el nacimiento del cristiano por la palabra como el llegar a ser primicias.⁴⁹ Aunque el rescate del último tiempo puede parecer comparable al ocurrido después de la muerte de Cristo con la resurrección especial descrita en Mat 27:52, esto quiere decir

2:16, el Señor pelea con la espada que sale de su boca; 3:16, el Señor vomita de su boca a quienes no hacen lo que él pide; 10:9-10, Juan debía comer un librito que le provocaría sabor dulce en la boca; 11:5, los testigos se defienden lanzando fuego por la boca para consumir a sus enemigos; 12:16, la tierra abre su boca para tragar lo que salió de la boca de la serpiente; 14:5, no se halló mentira en la boca de los 144.000; 19:15, 21, de la boca del Señor sale una espada aguda para matar a sus enemigos; Apo 9:17-19, los caballos de la 6ta trompeta arrojan de sus bocas “fuego, humo y azufre” para destruir y matar a la humanidad; 12:15, la serpiente arroja agua como un río por su boca para matar a la mujer; 13:2, 5, 6, la boca de la primera bestia blasfema y destruye; 16:13, de la boca de los enemigos de Dios salen espíritus inmundos.

⁴⁶Véase por ejemplo: Éx 23:19; Lv 2:12; 22:12; 23:10.

⁴⁷Véase por ejemplo: Éxo 22:28; 25:2-3; 35:5; 36:6 (תְּשִׁיעָר וְקִרְבָּן); Num 5:9.

⁴⁸1 Cor 15:20, 23.

⁴⁹Sant 1:18.

que existe asociación entre esta resurrección especial y los 144.000 sin condecir con los eventos históricos sobre los tiempos descritos en Apocalipsis, ya que los 144.000, aparecen al final del tiempo del fin y están asociados a la resurrección de Cristo. Por lo tanto, el término ἀπαρχή refiere a una comparación asociada con rituales en el santuario.⁵⁰

Las personas-acciones

El texto bíblico no distingue entre personas y acciones. Cuando se menciona la persona es en relación a lo que hace.⁵¹ Bajo este encabezado se incorporan varias relaciones con personas-acciones del AT que hacen sus aportes para entender el simbolismo que caracteriza a este grupo de los 144.000. Las personas-acciones que se describen en estos pasajes en estudio son: “cuatro ángeles”; el “ángel que viene del oriente”; los “siervos de nuestro Dios”; “tribus de Israel”; el Cordero; los 144.000.

“Cuatro ángeles”

Las primeras personas-acciones que aparecen en los pasajes en estudio son los “cuatro ángeles” de Apo 7:1 se encuentran “deteniendo los cuatro vientos” en los “cuatro extremos [o ángulos] de la tierra”. Hay otras referencias a cuatro ángeles que no son coincidentes con estos.

⁵⁰Cf. Treiyer, *El día de la expiación y de la purificación del santuario*, 534.

⁵¹Por ejemplo: Balaam y su doctrina; en Num 11:16-30 la elección de los ancianos, y son dotados por Dios comparable a los 24 ancianos de Apo que participan del juicio; en Num 6:25-27 aparece un eco de la bendición de Dios en el rostro de los santos que resplandecen en la ciudad santa.

Una es la de Apo 9:14, donde cuatro ángeles están atados en el río Éufrates y son liberados. Estos cuatro ángeles no son los mismos de Apo 7:1, no solo porque el lugar no es el mismo, sino que tampoco su actividad. La segunda referencia de “cuatro” es la de los cuatro seres vivientes. Juan ya los identificó en el capítulo cuatro y hace mención de ellos por número, el primero, el segundo, etc. o sus características en otras partes de Apo.⁵² No se los identifica como ángeles sino como “seres vivientes”. Es decir, que la responsabilidad de los “cuatro ángeles” de Ap 7:1, es colocar el “sello del Dios vivo” al grupo identificado como los “sellados” que suman 144.000.

El “ángel que viene del oriente”

Apo 7:2 menciona otra persona-acción, es la de otro ángel que viene del oriente con el sello y tiene el poder de dar órdenes a los cuatro ángeles que detienen los vientos. Su tarea es la de sellar a los siervos de Dios. Pero en esta tarea no está sólo pues el v. 3 dice “hasta que hayamos”. Es evidente que hay otros personajes involucrados en la tarea, aunque no se indica quiénes son. No obstante, es evidente que esto es el anuncio de una intensa actividad de parte de cierto grupo de ángeles. Luego de su actividad viene el informe final que rinde un número simbólico de 144.000. Este tipo de actividad es similar a la descrita en Eze 9:1-6, donde un ángel tiene la tarea de sellar o colocar una “señal” a los fieles para que no sean destruidos por los otros ángeles que lo acompañan. El

⁵²Véase Silvia C. Scholtus, “Los seres vivientes de Apocalipsis y las posibles relaciones de tiempo entre las escenas segunda a cuarta”, inédito.

contexto de Apocalipsis es similar; es decir, los ángeles destructores deben esperar hasta que el otro ángel que viene del oriente selle a los siervos de Dios identificados como los 144.000.

Los “siervos de nuestro Dios”

Apo 7:3 introduce las siguientes personas-acciones, denominados como “siervos” de Dios y en Apo 7:4 con un número y una procedencia: 144.000 de las tribus de Israel. Posteriormente, en Apo 14:1-5, se describe lo que hacen: acompañar al Cordero porque habían decidido no contaminarse.

Estas asociaciones permiten contrastar Apo 14:4 con el registro histórico de Num 25, cuando los israelitas se prostituyeron tras dioses paganos al asociarse con mujeres moabitas. Es decir, que del libro de Números se obtiene la responsabilidad que tenía el pueblo de Israel como siervo⁵³ de Dios cuando salió de Egipto: debían preservar el mensaje de Dios en su época. El orden y la ubicación de las tribus alrededor del tabernáculo dan idea de su responsabilidad. La tribu de Leví había sido escogida para servir en los asuntos del santuario (Num 3; 8:5-26) y se disponía más cerca, rodeándolo.

Además, el concepto de “siervos” está ligado en forma indisoluble con los pactos que Dios hizo con diferentes individuos y con la nación de Israel a lo largo de la historia registrada en el AT. Debido a la incondicionalidad de estos pactos, su misma naturaleza demanda la

⁵³El pueblo de Israel es considerado de esta forma según varios pasajes del AT. Por ejemplo, véase Lev 25:42, 55; Deu 9:27; 32:36, 43.

existencia de escogidos a quienes y mediante quienes estos pactos puedan cumplirse.⁵⁴ En relación con esto, hay tres momentos claves en la historia de Israel, que permite entender la relación del grupo de siervos identificados como los 144.000 con el contexto de Babilonia en el libro de Apocalipsis (Apo 13-18).

El primer momento tiene relación con la elección de Abraham, cuando es llamado a salir de la zona de Babilonia y con quien Dios ratifica un pacto de elección para que sus descendientes sean depositarios y promotores de las promesas de salvación para la humanidad.⁵⁵ Éste fue el primer llamado divino en la historia a salir de la zona de Babilonia. Los judíos que respondieron al segundo llamado histórico a salir de Babilonia en el tiempo de Esdras son considerados tipológicamente como un remanente con la misión de preparar un pueblo para la primera venida del Mesías.⁵⁶ Apocalipsis retoma esto y describe el tercero y último llamado histórico al pueblo de Dios en el tiempo del fin (Apo 18) a salir de Babilonia, porque Dios revela que está preparando un pueblo para la segunda venida del Mesías. La referencia a Babilonia es interesante porque parte de la línea de reinos revelada al profeta Daniel (Dan 2), en el que se indica que Babilonia es la cabeza de los reinos que, a lo largo del tiempo, se irían sumando en su rebelión contra Dios y su pueblo, hasta el establecimiento final del reino de Dios.

⁵⁴Cf. Pentecost, "The godly remnant of the tribulation period", 123-124.

⁵⁵Gen 12:1-3; 13:14-17; 15:4-21; 17:1-8; 22:17-18.

⁵⁶Dan 9:24-27.

Las “tribus de Israel”

Se mencionan doce tribus en Apocalipsis, pero existen diferencias con los otros listados del AT.⁵⁷

Es de destacar también, que ninguna lista es igual. El listado de Apocalipsis no es el mismo que el de las tribus antes del período del Éxodo cuando todavía no se había apartado a la tribu de Leví en su función intercesora o sacerdotal. Tampoco el listado es similar al período del Éxodo, cuando se organizan las tribus alrededor del santuario. En Apocalipsis, la tribu de Dan queda fuera, probablemente por su participación en la idolatría, y se incluye a la tribu de Leví. Esta tribu pasa a estar en las mismas condiciones que las otras y, por eso, es parte de la lista mostrando que, con la llegada del Mesías, ya no se la necesita como intermediaria para el acceso a la gracia de Dios. La primera tribu en Apocalipsis es la de Judá, no porque Judá fuera el primogénito de Jacob, sino porque de esta tribu procede el Mesías. La descendencia de José tiene doble mención, Manasés y José, pues pasó a ser primogénito en lugar de Rubén.⁵⁸ En Eze 48:31, en la descripción de la restauración final, se indica que también habrá una puerta de ingreso a la ciudad para Leví. De esto se puede inferir que, en la nueva conformación del Israel espiritual, al no existir más el santuario terrenal por haber sido destruido y al no tener más cabida su sistema de sacrificios tipológicos ante la llegada del antitipo; el grupo de los 144.000 está conformado por todas las tribus, incluyendo la de Leví. Esto no permite asociarlos

⁵⁷Gen 35:22-26; Exo 1:2-5; Num 1; Jos 19.

⁵⁸Eze 47:13.

con el sacerdocio levita en el AT, pero Isa 66:21 menciona que Dios tomaría “sacerdotes y levitas” entre todos los hijos de Israel que rescataría para que moren en la tierra y el cielo nuevos. Es decir, el oficio del sacerdocio ya no estaría a cargo de una sola tribu. Algo ya anunciado también Exo 19:6; Deu 12:4, y reinterpretado por Pedro (1 Ped 2:9).

Al retomar el concepto de tribu como personación, el profeta Ezequiel, en el cap. 48, profetiza sobre la repartición de la tierra a los israelitas después de la medición del templo. En medio del territorio asignado a las tribus se ubicaría el santuario (Ez 48:8-10). En el cap. 37 se indica que a la tribu de José le tocaría una doble porción. Y, aunque esta lista es diferente de la que aparece en Apo 7:1-8, hay conceptos similares en el contexto. En Ezequiel, el contexto describe la restauración de Israel posterior al juicio de Dios. El pueblo regresa a su tierra después de salir del exilio babilónico. En esta lista se destaca la importancia de la distribución de Israel alrededor del santuario. Estos mismos conceptos forman parte del contexto de Apocalipsis en el que se mencionan a los 144.000. Son parte de un remanente que se ubica al final del tiempo cuando Dios llama a su pueblo a salir de Babilonia (Apo 18), dentro de un marco general del libro de juicio final de Dios contra las fuerzas opositoras al gobierno divino. Es importante, que el texto de Ezequiel destaca la ubicación de las tribus alrededor del santuario, que pasa a ser el centro de la vida religiosa del pueblo de Dios.

En Apo 7:5-8, el simbolismo de las “tribus de Israel” son parte del simbolismo temático del pacto. Dios hizo un pacto con los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob. En el NT, y por el sacrificio de Cristo, el pacto extiende su

influencia más allá de las fronteras de Israel. Dios sigue teniendo un pueblo fiel, pero conformado ahora por los descendientes espirituales de Abraham como lo explica Pablo en Rom 4. Así se conforma un “nuevo” Israel. De allí el simbolismo que caracteriza a este grupo de los 144.000.

Los 144.000, simbolizados como provenientes de todas las tribus de Israel (Apo 7:4-8) y como parte del escenario de los sellos, permite inferir la misión de los 144.000 en el fin de los tiempos. Esta misión es similar a la del pueblo de Israel: preservar la revelación especial de Dios sobre el plan de salvación y sus mandamientos como testigos de la gracia divina en el período posterior al de los sellos segundo a quinto, que presentan la época cuando se contaminó y se intentó destruir la verdad preanunciada en el libro de Daniel.⁵⁹ Allí, los 144.000 son descritos como siervos de Dios dispuestos en un orden semejante al que tenían los Israelitas alrededor del Tabernáculo, protegiéndolo en el desierto.⁶⁰ Es decir, el servicio de los 144.000, después de la llegada del Mesías prometido, tiene que ver con preservar el plan de salvación de Dios revelado en el simbolismo del santuario. En este caso, con el Santuario celestial, no del terrenal, pues Apocalipsis alude permanentemente a la realidad del Santuario celestial y no a la sombra del terrenal.⁶¹ Apocalipsis describe el pase de la sombra de los tipos del

⁵⁹En el libro de Daniel, el período corresponde con la actividad del cuerno pequeño “que echa por tierra la verdad” (Dan 8:12).

⁶⁰Núm 2 y 3.

⁶¹Compárese con la descripción que hace Pedro de todos los creyentes en 1 Ped 2:9.

AT, a la realidad o antitipos, en forma similar al mensaje paulino en el libro de Hebreos. Hombres y mujeres conforman ahora este grupo especial del final de los tiempos, pues en Apocalipsis no hay diferenciación de género en el grupo de los 144.000.⁶²

El Cordero

Apo 14:4 describe que los 144.000, siguen al Cordero por donde éste va. Este acompañamiento refiere al servicio de Cristo como Cordero (Apo 4) y Sacerdote (Apo 1), y es una posible alusión al acompañamiento del servicio de Cristo en el santuario celestial. El hecho que ya se los describa en el lugar “cielo”, implica que la visión resalta el resultado antes de los acontecimientos que siguen. Esto es típico de la estructura de los escenarios de Apocalipsis. Las escenas comienzan, por lo general, con un panorama celestial y le sigue otro terrenal con intervención de seres celestiales en un crescendo de suspenso con eventos sucesivos que van empeorando el panorama de situaciones en la tierra para crear la expectativa de la intervención de Dios con sus juicios.⁶³ En el escenario de Apo 11:19 a

⁶²Véase al respecto la explicación también de Elena de White, *Sermons and Talks*, 1:72-73, “... Que eran hijos e hijas de Dios, que deben tener a Cristo formado en ellos la esperanza de gloria. Ellos siempre han mantenido en vista la gran y bendita esperanza que está ante ellos”.

⁶³Por ejemplo: el primer escenario (Apo 1:9 a 3:22) comienza con la actividad de Cristo en el cielo, y baja a la descripción de lo que acontece con su iglesia en la tierra; el segundo escenario (Apo 4:1-8:1) comienza con actividad en el cielo ante el trono de Dios y los personajes se trasladan a la tierra con su actividad; el tercer escenario (Apo 8:2-11:18) comienza describiendo la preparación en el cielo para intervenir en la tierra (trompetas; ángeles con el librito; los dos testigos); el cuarto escenario (Apo 11:19-14:20)

14:20 que incluye a los 144.000 se notan varios traslados del cielo a la tierra. Así, por ejemplo el escenario general comienza con una visión en el cielo (Apo 11:19) y eventos que describen su accionar desde el cielo a la tierra (Apo 12-13). La intensidad de suspenso creado por la batalla entre el bien y el mal en la tierra, lleva a una escena esperanzadora de victoria con los 144.000 en el cielo, y de allí continúa con la intervención de Dios en la tierra con sus instrumentos enviados desde el cielo (Apo 14:6-20). Nótese que esta situación de esperanza con la descripción de los 144.000 es similar a la que se da en el escenario de Apo 7:1-8 donde se los menciona anteriormente. En Apo 7:1-8 es para dar respuesta de esperanza a las preguntas de los sellos 5º y 6º, aunque la actividad de este grupo todavía sea en la tierra.

En Apo 14:1, el término griego τὸ ἀρνίον es uno de los usados para traducir el término “cordero” del hebreo. Por lo tanto, el texto de Apo 14:1, tiene fuertes memorias del AT en relación con la actividad en el santuario, por su asociación con el sustituto provisto por Dios, y en relación con el escarmiento a los opositores de Dios que han oprimido a su pueblo.

En el AT, en la versión LXX, el término traduce del hebreo אֵימָה, que significa “oveja” o “rebaño”, y es el que se usa para identificar al animal del sacrificio de la primera pascua en ocasión del Éxodo (Exo 12:5, 21). Cuando el AT hace referencia a cantidad de animales para la pascua

contiene varios movimientos que se inician en el cielo y luego se traslada la actividad a la tierra; el quinto escenario (Apo 15-18) inicia con la actividad en el cielo y luego se traslada a la tierra; en el sexto escenario (Apo 19-22) la actividad comienza en el cielo, baja a la tierra y culmina en la nueva tierra y la eternidad.

se utiliza el término griego plural **πρόβατα** que traduce de la misma palabra hebrea. En el NT, el término griego **τὸ ἀρνίον** solo aparece en Juan 21:15 y profusamente en Apocalipsis para hacer referencia a Cristo como el Cordero inmolado y victorioso.⁶⁴ Este paralelo verbal permite deducir que la caracterización de Cristo como Cordero tiene una completa relación con la liberación y redención del pecado, al que se hace referencia particularmente en la Pascua, en los tipos del AT. No así en ocasión del día de la expiación, cuando se ofrecían carneros y machos cabríos. Y el que se mencione de esta manera a Cristo alude directamente a la etapa inicial de actividad de Cristo en el santuario celestial. Es decir, no se alude al sacrificio de Cristo como expiatorio, al igual que en el día de la “expiación” cuando se usaba un macho cabrío,⁶⁵ pues Cristo no tuvo relación con el pecado. En Apocalipsis, el sacrificio de Cristo tiene mayormente connotaciones redentoras más que expiatorias.

Una expresión interesante, en Apo 14:1, que alude también al Cordero es “con él” (**μετ’ αὐτοῦ**). Esta expresión aparece en Apocalipsis ocho veces.⁶⁶ De ellas, solo se relaciona a un grupo especial en su asociación con Cristo en: (a) a los que acepten el llamado que Dios le hace a la

⁶⁴Apo 5:6, 8, 12f; 6:1, 16; 7:9f, 14, 17; 12:11; 13:8, 11; 14:1, 4, 10; 15:3; 17:14; 19:7, 9; 21:9, 14, 22f, 27; 22:1, También aparece en el apócrifo de Salmos de Salomón 8:23: “Dios se ha mostrado a sí mismo justo en sus juicios a las naciones de la tierra; 8:28: Y los píos (siervos) de Dios son como corderos inocentes en medio suyo.”

⁶⁵El macho cabrío representaba una ofrenda para expiar el pecado (Lev 4:23f; 9:3, 15; 10:16; 16:5, 7ff, 15, 18, 20ff, 26f; 23:19; Num 7:16, 22, 28, 34, 40, 46, 52, 58, 64, 70, 76, 82, 87; 15:24; 28:15, 22, 30; 29:5, 11, 16, 19, 22, 25, 28, 31, 34, 38; Deu 14:4; 2 Cr 29:21, 23; Esd 6:17; 8:35; Neh 5:18; Sal 49:9; 65:15).

⁶⁶Apo 3:20; 6:8; 12:9; 13:4; 14:1; 17:14; 19:20; 20:6.

Iglesia de Laodicea (Apo 3:20) la última iglesia; (b) a los 144.000 en Apo 14:1, quienes acompañan al Cordero sobre el monte Sion; (c) a los que están con el Cordero como “sus llamados, sus escogidos y sus fieles” en Apo 17:14 cuando se describe a los opositores de Dios en los momentos finales del conflicto; (d) y a los que reinarán con Cristo como sacerdotes de Dios y de Cristo durante los mil años en Apo 20:6. Esta terminología permitiría establecer ciertas asociaciones, dentro del mismo contexto de Apocalipsis, en cuanto a la actividad de los 144.000. Todos estos textos describen a un grupo que interviene con Cristo en el tiempo final en la tierra y en el momento en que son redimidos en el cielo. Por Apo 17:14 y 20:6 se sigue relacionando a este grupo con actividades en el santuario y particularmente durante las etapas del juicio final de Dios.

Los 144.000

A partir de Apo 14:4-5 se adicionan características de los 144.000. Se los considera “vírgenes” (**παρθένοι**) porque no se contaminaron con mujeres (**μετὰ γυναικῶν οὐκ ἐμολύθησαν**). La versión NVI hace una traducción en la que interpreta que “se mantuvieron puros, sin contaminarse con ritos sexuales”.⁶⁷ En Apo 3:4, se utiliza también el verbo **μολύνω** para hacer referencia a los pocos que no habían contaminado sus ropas en la Iglesia de Sardis, una iglesia descrita como muy alejada de Dios. Es una descripción simbólica de la relación que este grupo de los 144.000 sostiene con Dios, debido a que se

⁶⁷Esto difiere de la opinión de Adela Yarbro Collins, quien interpreta que los 144.000 son célibes, aunque no necesariamente solo hombres. Véase *The Apocalypse* (Collegeville, Minnesota: The Liturgical Press, 1979), 99-101.

encuentra en un contexto de oposición con los seguidores y adoradores de la Bestia (Apo 13). Además, la actividad que realizan como quienes “son los que siguen al Cordero por dondequiera que va” (οὔτοι οἱ ἀκολουθοῦντες τῷ ἀρνίῳ ὅπου ἂν ὑπάγη), establece un vínculo de estilo de vida de adoración. El llamado de los tres ángeles en el siguiente pasaje de Apo 14:6-13, es a la adoración, en contraposición con el llamado e imposición de la primera y la segunda bestias a la adoración idolátrica. Esto condice con el contexto de Apocalipsis donde la falsa adoración se relaciona con mujeres.⁶⁸

No son mentirosos o falsos (ψεῦδος). El mismo Apocalipsis informa que este tipo de personas no ingresará en el reino de Dios (21:17; 22:15).

El pasaje de Apo 14:1-5 asocia a los 144.000 estrechamente con Cristo y su actividad, y el conocimiento de gracia redentora o plan de salvación. El contexto es netamente de persecución contra quienes se adhieren a Dios.⁶⁹ Otra forma de decirlo es que, para describir a este grupo especial, se usan términos y remembranzas temáticas que tienen que ver con el santuario. El que acompañen a Cristo, el Cordero, en su actividad en el santuario celestial y que su relación con Dios indique una adoración no comprometida y sin sincretismos, los hace participar del servicio en el templo celestial.

En Apo 7:1-8 y 14:1-5, los 144.00 refieren a un número ideal. Una asociación posible es con la organización de las doce tribus alrededor del santuario y al censo. No obstante, en esta asociación, el libro de Apocalipsis presenta

⁶⁸Véase por ejemplo: Apo 2:20; 17.

⁶⁹Apo 12:17, 14:12.

diferencias con el libro de Números. A continuación se enumeran algunas:

1. Apocalipsis no hace distinción entre hombres y mujeres. El Israel de Apocalipsis representa a cada grupo étnico y a ambos sexos. "Hijos de Israel" no son solo los hombres del AT, sino todos. El sellamiento y llamado no corresponde a un solo género.
2. Este grupo es parte de la gran multitud que no podía ser contada. La diferencia entre un grupo y otro se evidencia en el vocabulario: los 144.000 pertenecen a un grupo que refiere al Israel espiritual, y la gran multitud era de "todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas" que pueden o no haber sido parte del Israel espiritual.
3. El censo de la primera generación en Números falló (Num 26:64-65) y el censo de la segunda generación en Apocalipsis es el de la esperanza. Es un Israel ideal, no como los hombres del censo para guerrear en Números. En Apocalipsis están de pie ante el trono. Son victoriosos por la victoria de Dios. Lavaron y blanquearon sus ropas. Dios no solo pelea, sino que purifica. En Num 31:19-34, lo hace con sangre. Los 144.000 no son una unidad de pelea, ni un campamento militar como en Números. Esta situación de censo, diferencia también a los 144.000 de la "gran multitud" que no se podía contar, sobrepasando las expectativas.⁷⁰

Otro paralelo que tiene que ver con las personaciones es que la escena del grupo de los 144.000 surge como respuesta de Dios al clamor de los mártires en el

⁷⁰Cf. Treiyer, El día de la expiación y de la purificación del santuario, 533.

quinto y el sexto sellos. La del quinto sello es similar a la que le dio al profeta Elías cuando pensaba que era el único fiel que quedaba en Israel (1 Rey 19:14, 18). Tiene que ver con una cuestión de adoración, de fidelidad a Dios. Éste es un tema que recorre todo el libro de Apocalipsis.

Pero también tiene que ver con el grupo especial que permanecerá fiel en el último tiempo del conflicto entre el bien y el mal en la tierra. Aunque es discutible el concepto de remanente, los 144.000 conforman un grupo especial hacia el fin del conflicto. En Apocalipsis, Juan identifica varios remanentes con distintos nombres: los que corresponden a los remanentes de toda la época cristiana y al último, el del tiempo del fin.

Los remanentes de la época cristiana son denominados: “el resto” en la Iglesia de Tiatira (Apo 2:24) y “unos pocos” en Sardis (Apo 3:4). Los que claman durante el quinto sello, que murieron “por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían” (Apo 6:9), representan el remanente de Dios de todas las épocas.

El remanente del fin es anunciado en Apo 6:11. Juan se identifica sirviendo de la misma manera que ellos (Apo 1:2, 9). Esta designación es parecida a la de Apo 12:17. Se los describe como “los santos” (Apo 14:12), porque perseveran guardando los mandamientos de Dios y siendo fieles a Jesús (Apo 13:10 y 12:17). En Apo 7:3, 4 y 14:1 aparecen como “los siervos de nuestro Dios”, “los sellados” y como “los 144.000”.

Apocalipsis describe los remanentes como resguardando o sufriendo por causa de la palabra de Dios, y de esto no se exceptúa el grupo de los 144.000 como remanente del tiempo del fin. Su aparición en la historia ocurre como un evento posterior a la descripción de la

gran persecución del remanente de Dios que guarda sus mandamientos y tiene la fe de Jesús (Apo 12:17). Dios es quien sella a los 144.000, y no el poder perseguidor y opositor a Dios (Apo 13 y 14:9).

Esta síntesis sobre grupos especiales que mantienen su fidelidad a Dios a lo largo de los siglos permite reflexionar sobre el conocimiento que están preservando: el evangelio eterno que muestra la salvación de Dios desde su santuario celestial mediante la obra de Cristo en favor de la humanidad, y reflejan la adoración a Dios⁷¹ que es parte de la última invitación de Dios a la humanidad.⁷² Este conocimiento es muy especial en un mundo convulsionado por el ruido de diferentes voces que pretenden opacar el mensaje puro de Dios. No hay como estos fieles que preservan el conocimiento de la salvación tal cual Dios la reveló en su Palabra a pesar de la oposición que sufren por llegar a ser hijos e hijas de Dios, que reflejan la imagen de Cristo y llevan la eterna esperanza de gloria en sus corazones.⁷³

Conclusión

Hasta aquí, en las relaciones, no se puede evitar la asociación de los 144.000 con actividades del santuario y de adoración. La pregunta es ¿qué santuario? Si el terrenal había sido destruido, e incluso tipológicamente había quedado anulado con la muerte de Cristo, el antitipo, la referencia en Apocalipsis es al santuario celestial. Pero,

⁷¹Apo 12:17; 14:1-5.

⁷²Apo 14:6-13.

⁷³Job 28; Sal 19:9, 10; 119:72, 127; Pro 3:13-14.

¿de qué forma colaboran con el ministerio de Cristo en el Santuario celestial? ¿Cuándo están en la tierra o en el cielo?

El simbolismo creado por asociaciones tiene como fin que el mensaje sea comprensible (Apo 1:1-3). Estas asociaciones aparecen integradas para crear un nuevo símbolo que describe una situación o personaje como, por ejemplo, la mencionada con los conceptos de pacto-llamado-Babilonia. En el caso de los 144.000, las asociaciones de lugares, objetos y personas-acciones, permiten obtener una descripción simbólica nueva de este grupo que aparece en Apo 7:1-8 y 14:1-5. Este grupo tiene una función-misión en el último tiempo en relación con el santuario celestial y su servicio, porque se los describe como que entienden plenamente su Palabra al tomar la decisión de “no contaminarse” como el profeta Daniel también en un contexto en que se impone como obligatorias una adoración falsa (bestia-imagen, bestia-Babilonia). Se usa la misma terminología para construir la descripción simbólica.

La asociación siervos-144.000-tribus Israel (persona/acción) conforma una unidad que ilustra cómo este grupo protege el mensaje de salvación (santuario-pacto) en el último tiempo de confusión e ignorancia organizado por los enemigos de Dios (Dragón-bestia-falso profeta o segunda bestia).

La asociación arpas-canto-144.000-monte Sion (objeto-objeto-persona/acción-lugar) destaca la experiencia única y singular de este grupo al ser partícipes de la victoria sobre el mal, retomado de 1 Cro 25.

Este grupo de los 144.000 tiene un conocimiento de la Palabra de Dios, y la adhesión y compromiso de fe con el contenido de la misma forman el elemento integrador que lleva a que Dios denomine a este grupo como

“siervos” y, a la vez, como sin mancha por su unión con Cristo. Su misión sigue siendo la misma que la del remanente escogido por Dios de entre todos los pueblos: el pueblo de Israel, con el que se los compara, a saber, custodiar la verdadera adoración expresada en la figura del santuario en relación con las actividades de Cristo en favor de la humanidad como sacrificial, intercesora/mediadora, judicial y de establecimiento de su reino. Los que son de este grupo de los 144.000 deben preservar, al igual que el pueblo judío, el conocimiento de la gracia de Dios a la humanidad caída durante el tiempo final de la historia cuando la verdad del santuario iba ser restaurada y se anticipa en las profecías del libro de Daniel (8:11-14) con los términos de “purificación”. Esto también refiere a la restauración posterior al exilio que exigió una rededicación de todos los involucrados en el servicio del santuario para poder officiar la adoración.⁷⁴ Tema con el que se asocia a los 144.000 según las relaciones establecidas.

Las asociaciones logradas hasta aquí no pretenden agotar el tema. No obstante, todas tienden a indicar la relación indiscutible de este grupo con la restauración de la verdad de Dios en el último tiempo y la preservación de la verdadera adoración prefigurada en el santuario. Este es un tema recurrente en el libro de Apocalipsis, ya que es el lugar desde donde procede la intervención de Dios y sus agentes para la salvación de la humanidad.

Las asociaciones objeto-lugar-persona/acción permiten identificar al grupo de los 144.000 en una función relacionada con el plan de Dios ilustrado en el sistema

⁷⁴Véase esto en el libro de Eze 40-48.

del santuario. La descripción de este grupo de los 144.000 está en un contexto de esperanza y salvación cuando todo parece estar por ser destruido completamente por las fuerzas del mal y por la actividad de los juicios de Dios. Apo 7:1-8 también anuncia que en el momento en que Dios expresará su ira contra las naciones, posterior al período identificado como la gran tribulación (1260 días, 42 meses), y en una época caracterizada por la intervención del adversario de Dios con toda su furia, Dios tiene un grupo que no transigirá con la idolatría, y que resguardará el mensaje de salvación proveniente de su santuario. Se mantienen como custodios del mensaje de salvación en Cristo representado en la tipología del santuario terrenal israelita, pero comunicando la nueva realidad del santuario celestial donde Cristo está oficiando como sacrificio/redentor, sacerdote, juez y rey. ☉

